

CARLOS TÜNNERMANN BERNHEIM



PARA CONSTRUIR EL AMOR

POEMAS

Managua, Nicaragua
1998

Carlos Tünnermann Bernheim

PARA CONSTRUIR EL AMOR

P O E M A S

**Managua, Nicaragua
1998**

Para construir el amor

Autor: Carlos Tünnermann Bernheim

Editor Francisco Arellano Oviedo

Diseño computarizado Lydia González PAVSA

Impresión Nicaprint

Ilustraciones Rosa Carlota Tünnermann

“Varona inmortal, flor de mi costilla”
Rubén Darío

Dulce es decir tu nombre
Suave es mi voz cuando te llamo
Rosa Carlota... Rosa Carlota
¡Ancla firme y definitiva!



2198

Contenido

PARA CONSTRUIR EL AMOR	7
I. Para construir el amor	9
II. De las maneras de juzgar mi amor	10
III. Primer beso	11
IV. Si para amarte más... ..	12
V. Yo quiero un amor... ..	13
VI. Amarte es... ..	14
VII. Primavera	15
VIII. Evocación	16
IX. Ahora, amor mío	17
POEMAS PARA RECORDARTE	19
I. Oficio... ..	21
II. Hay días... ..	22
III. Prodigio de mis ojos... ..	23
IV. ¿Quién puede...?	24
V. He vuelto a la playa... ..	25
VI. Cuando beso tus ojos... ..	26
VII. Te besé... ..	27
VIII. En estos días... ..	28
IX. Llevo tu amor impreso... ..	29
X. Amarro mis sueños... ..	30
XI. Fatigada la ilusión	31
XII. Tu ausencia	32
XIII. Diciembre	33
XIV. Aquí, largamente tendido... ..	34
XV. Estirando los brazos... ..	35

NOCTURNOS	37
I. Prendida de tu recuerdo...	39
II. Tu ausencia amor mío.....	40
III. De noche tu recuerdo...	41
IV. Cuando dormías a mi lado...	42

CUANDO AMANECE PROPENSO

A LA FILOSOFÍA	43
I. Siempre le he temido...	45
II. No centres en tu ego...	46
III. Sería bello...	47
IV. En las noches profundas...	48
V. Y te lanzas, resuelto,...	49

PARA CONSTRUIR EL AMOR



I

PARA CONSTRUIR EL AMOR



obre roca firme
-tú, una de cal; yo otra de arena-
construimos este amor sin adjetivos
henchido de sustancia.

Día a día
noche a noche
-tú, una de cal; yo, otra de arena-
levantamos el edificio
de este querer tan aplomado
que todo lo asienta
y nada lo conmueve.

Pálpito a pálpito
caricia a caricia
juego a fuego
-tú, una de cal; yo, otra de arena-
en jornadas inolvidables
le dimos su recia arquitectura

De un extremo al otro del día
de una punta a otra de la noche
-tú, una de cal; yo, otra de arena-
armamos este amor sin adjetivos
sin otra argamasa
que su propia sustancia...

II

DE LAS MANERAS DE JUZGAR MI AMOR



o juzgues mi amor
por las trémulas palabras
que intentan expresarlo
sino, precisamente,
por las que se resisten
a entregarte su misterio

No juzgues la belleza de mis poemas
por el acierto casual de su forma
o el ritmo fugaz de sus ideas
¡Más es lo que esconden
tras su advertida modestia!

Juzga mi amor por lo obstinado
alucinante y posesivo
pero inmensamente tierno!

III

PRIMER BESO



En el filo mismo de las sierras,
cogidos de las manos
-muda la boca, encendidos los ojos-
tuyo fue mi primer beso
y mío el primer desborde
de tu corazón de niña.

IV

SI PARA AMARTE MÁS...



Si para amarte más me fuese dado
detener el tiempo inexorable,
¡Alto! diría mi voz estremecida.
No habría, entonces amada,
primavera fugaz ni cálido verano,
ni pesadumbre de otoño ni invierno
entristecido.
¡Sólo la dulce estación del amor! .

V

YO QUIERO UN AMOR...



Yo quiero un amor que trascienda el tiempo
triunfe del olvido y de la muerte,
y sean nuestras almas,
como en el milenario poema chino
"dos pájaros de vuelo inseparable".
Yo quiero un amor, amada,
a ti clavado, tiernamente,
hoy, mañana, siempre...

VI

AMARTE ES...



Amarte es
sentir tu presencia
como fragancia de rosas.

Amarte es
saber que en el mundo
no hay mejor lugar
que tu costado.

Amarte es
disfrutar tus manos, tus ojos y tu boca,
gozarte plenamente
cada día y cada instante
como si fuese el último .

VII

PRIMAVERA



tra vez la primavera
irrumpe triunfante
con sus mágicos efluvios
de vida, sexo y flor.
Dorados granos de polen
pueblan el aire
maduro para el amor.
Florecen soterrados deseos
y ansias dormidas.
¡Qué extraño sortilegio renace
entre las nieves vencidas!

VIII

EVOCACIÓN



Convenzo.
París es bello
en todas las épocas del año

Mas sin ti,
aun este otoño extraordinario
-casi primavera por sus tibias claridades-
me resulta gris y triste

Con tu recuerdo a cuestras
evoco tu sonrisa
junto al Sena legendario

IX

AHORA, AMOR MÍO *(Para Rosa Carlota en nuestro Trigésimo Aniversario)*



hora, amor mío,
que va madurando tu belleza
y las primeras canas
dan inusitado esplendor a tu cabello.

Ahora, amor mío,
que tu rostro es más sereno
mas no por eso menos bello
¡Cómo admiro tu sonrisa de madre
y muy pronto de amorosa abuela!

Ahora, amor mío,
que juntos hemos caminado
la mitad de nuestras vidas
¡Cómo amo a la niña y a la joven
que descubro siempre en tu mirada!

I

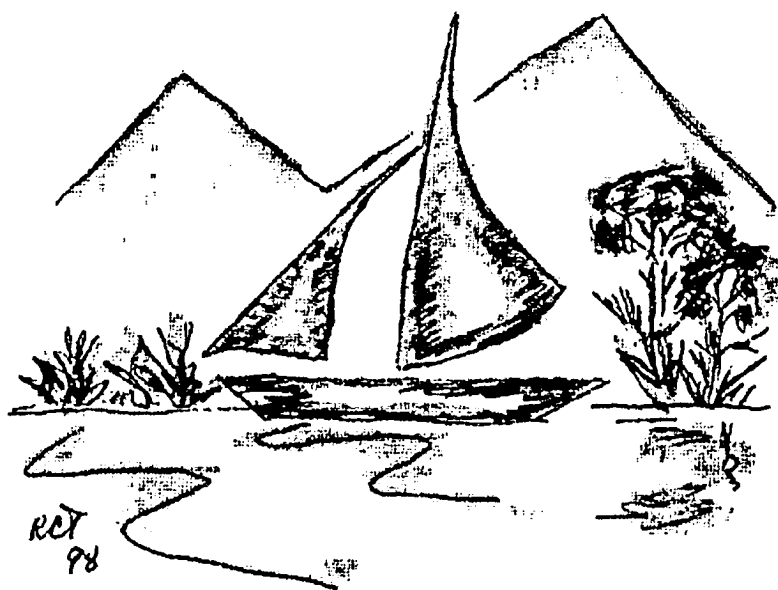


RCT 98

Digitizado por:

ENRIQUE BOLANOS
UNIVERSIDAD CATOLICA

POEMAS PARA RECORDARTE



I



ficio
en el largo rito
de la espera...

-ausencia convertida en ansias-
el corazón se va juntando
para el momento preciso
del encuentro

Amor mío.

¡Vamos a reinventar la alegría!

II



ay días
en que te siento tan cerca
que puedo alcanzarte con las manos
Y hay días, mi amor,
tan desolados,
que no logro tocar
ni la piel de tu recuerdo.

III



Prodigio de mis ojos:
¡Adivinarte en la distancia!
Prodigio de mis oídos:
¡Tu voz llegándome en el viento!
Prodigio de mis manos.
¡Palpar tu cuerpo en mi costado!

IV



¿Quién puede habitar una casa
sin puertas ni ventanas?

Esta casa no la habito,
me refugio en ella
hasta el día feliz de tu regreso
cuando la alegría
entre en ella de puntillas...

V



e vuelto a la playa,
donde tanto nos amamos,
para meter mis manos en las olas
que bañaron tu cuerpo de ámbar.

VI



uando beso tus ojos
beso la nostalgia.

En tus manos beso
lo que a ti me une.

Si beso tu boca

¡Conozco el sabor de la esperanza!

VII



e besé
con todo el amor
apretado en mis labios.
Después fue el adiós,
la despedida.
Ahora sólo me queda
tu imagen remachada
a mis pupilas.

VIII



En estos días
en que todo parece negativo
días de soledad
días de hastío
con mi amigo Descartes digo:
¡Amo, luego existo!

IX



evo tu amor impreso
en la yema de mis dedos
indeleble
único
mío
¡Intransferible! ..

X



marro mis sueños
para que no te escapes de ellos

Mientras

una

a

una

¡Van cayendo las estrellas! ..

XI

FATIGADA LA ILUSIÓN



Fatigada la ilusión
pongo a descansar mis sueños
Sube y baja impetuosa
la marea de recuerdos.
Bullen en mi mente
vienen, danzan y se precipitan
en el embudo del tiempo
Amor mío.
Apaciento mis recuerdos
y empuño la esperanza
para batirme con tu ausencia

XII

TU AUSENCIA



Regreso
y me encuentro con tu ausencia
que obstinada y puntualmente me espera
instalada como dueña y señora.

Intento esquivarla, pero ella
me hace sentir brutalmente su presencia.
Grita y se revuelca en cada cosa
que aprisiona tu recuerdo.

Si busco refugio en las habitaciones,
ella avanza desde adentro
e inunda hasta el aire que respiro.

Convidada de piedra,
se sienta conmigo a la mesa
advertida en los mínimos
detalles domésticos tan tuyos.

Se recuesta y comparte
mis hondas cavilaciones nocturnas
hasta que se incorpora y huye
cuando emerges en mis sueños...

XIII

DICIEMBRE



iciembre visitará este año
un hogar recién inaugurado
nuestra casa,
la casa que los dos
construimos en septiembre
Por eso diciembre,
será más diciembre
que otras veces.
Las fiestas navideñas
tendrán delicias hogareñas
tú serás mi esposa
y mi hijo
estará palpitando
en tus entrañas

XIV

AQUÍ, LARGAMENTE TENDIDO



quí, largamente tendido
sobre mis deseos,
reconstruyo tu cuerpo
virgen presentida
(Palpita en mis manos tu piel nocturna..)

Aquí, largamente tendido
sobre mis deseos,
reconstruyo tu cuerpo
mujer perseguida.
(Mi piel se adentra en tus deseos .)

Reconstruyo tu cuerpo
amanecido al amor
y sueño, largamente tendido,
que en mi costado
arde tu llama

XV

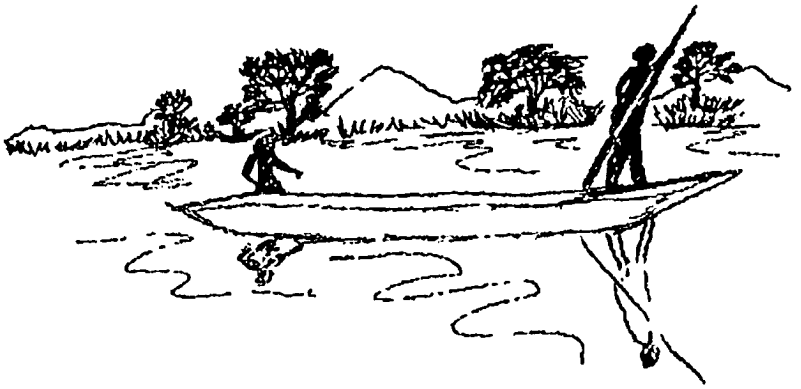
ESTIRANDO LOS BRAZOS...



Estirando los brazos
despierta la luz
en tus pupilas.

Prendido de tu boca
amanece el día
en tu sonrisa

Tras la pausa nocturna
que juntos compartimos
en el lecho me espera
tu abrazo al despertar.



NOCTURNOS



I



rendida de tu recuerdo
transcurre impávida la noche
hasta que un hilillo de sueño
vence el pertinaz insomnio

Amor:

¡Qué larga es sin ti la noche
y cuán fría la madrugada! .

||



u ausencia, amor mío,
es noche cerrada
sin estrellas,
cielo huérfano de luna
sin promesa de amanecer.
¡Y todavía me preguntan
por qué tengo ojeras en el alma!

III



e noche, tu recuerdo
me llega en bandadas
y me inunda de poesía
Es entonces, amor, que descubro
el misterio acurrucado en cada cosa!

IV



uando dormías a mi lado
ninguno de estos ruidos percibía

¡Sólo tu respiración tranquila
y la apacible seda de tus sueños!

Íngrimo.

No hay ruido que escape a mis sentidos
Desde la alta medianoche
hasta la fría madrugada,
sobresaltan mi sueño,
ruidos antes inéditos

**CUANDO AMANECES
PROPENSO
A LA FILOSOFÍA**



I



Siempre le he temido
a ese paréntesis de vida
-anticipo de muerte-
que es un sueño profundo
-breve negación del ser
corto paseo por la nada-
¡Aborrezco el inconsciente!
-el alma corre desnuda por un túnel-
imagino que la muerte
es la progresión geométrica
de un sueño profundo
del cual sólo Cristo nos puede despertar

II



No centres en tu ego
la razón de tu vida
ni te afanes demasiado
en tu oficio.

¡Deja tiempo para el convivio!
Quién solo vive, no vive, existe...
Vive quien convive y convida.
Para sobrevivir
haz del convite
parte de tu vida.

III



ería bello
acudir al encuentro definitivo
-desprovisto ya de cuerpo
ínglima y desnuda el alma-
sin otro equipaje
que una rosa de amor
entre las manos.

IV



En las noches profundas
pobladas de silencio,
desnuda de artificios
sale el alma transida
en busca de respuestas.

¿Quién vendrá al encuentro
de sus ansias de misterio?
¿Quién tiene la clave
de todos sus enigmas?
¡Sólo Tú, Señor, puedes brindarle
el bálsamo que calme
su inquietud de siglos!...

V



te lanzas, resuelto,
al río heraclitiano
y descubres, azorado,
que te bañas en él
por segunda vez.

Y cuando jadeando llegas
a la meta ambicionada,
espantado descubres
tu punto de partida!...

Para quienes sólo habíamos leído prosa, de palabra precisa y oportuna, de Carlos Tünnermann Bernheim, no resulta difícil reconocerlo poeta. Por eso, don Pablo Antonio Cuadra le había advertido: "*Doctor Tünnermann: cuídese; usted lleva adentro un poeta. Quizás su agotadora labor o su alta investidura le han obligado a disimular a ese incómodo huésped; pero yo le vengo siguiendo los pasos y constantemente encuentro en sus escritos las huellas digitales de la poesía*". Pero he aquí: **Para construir el amor** de Carlos Tünnermann Bernheim. Una muestra de poesía amorosa: ¡viva, breve, nerviosa y desnuda!

Francisco Arellano Oviedo